

Portada » La voz de las infancias ante los desafíos globales

COLUMNISTAS

La voz de las infancias ante los desafíos globales



By **Tiempo Ciudadano** - 20 noviembre, 2025

No hay comentarios

4 Mins Read

Facebook

Twitter

Pinterest



**RECIBE LAS NOTICIAS
EN NUESTRO CANAL DE
WhatsApp**

<https://whatsapp.com/channel/0029VaForMIGuflqPUEZx21A>



Por Gabriela Alfonzo
Gaby.la@live.com

Las infancias son las más afectadas por las crisis contemporáneas, pero también son las menos escuchadas. En un mundo atravesado por conflictos bélicos, desastres ambientales y nuevas vulnerabilidades digitales, surge una pregunta urgente: ¿qué futuro estamos construyendo si

millones de niños crecen entre el miedo, la desigualdad y la indiferencia?

Este recorrido analiza cómo el cambio climático, la ludopatía virtual y las guerras en Medio Oriente y Ucrania están moldeando, y en muchos casos amenazando, la vida de los más pequeños. Porque hablar de infancia no es hablar del presente: es hablar del futuro de la humanidad.

Infancias en emergencia: el impacto silencioso del cambio climático

Cada niño es una historia que no debería ser olvidada. Sin embargo, esas historias hoy están atravesadas por un fenómeno que dejó de ser algo lejano y es una realidad: el cambio climático.

Inundaciones, olas de calor extremas y sequías fuerzan desplazamientos, destruyen hogares y fracturan rutinas esenciales para el desarrollo emocional.

Cuando un niño pierde su escuela por una catástrofe climática, pierde más que un edificio: pierde su entorno, su contención y su espacio simbólico para soñar.

Por eso la crisis ambiental no es solo ecológica; es humana, social y profundamente educativa.

La ludopatía digital: un enemigo silencioso que avanza en las pantallas

Otra problemática avanza sin hacer ruido: la ludopatía virtual.

Miles de niños quedan expuestos a plataformas que distorsionan la noción de juego, generan dependencia y pueden desencadenar problemas emocionales y económicos que afectan tanto

a ellos como a sus familias, que muchas veces deben enfrentar pérdidas, deudas o tensiones domésticas derivadas de estas conductas.

En un ecosistema dominado por la rapidez y la recompensa inmediata, la pregunta es inevitable: ¿el juego sigue siendo un espacio de aprendizaje o se convirtió en un mecanismo de control emocional?

La tecnología puede abrir caminos, pero solo si está acompañada, regulada y guiada por adultos.

ESPACIO PUBLICITARIO
DISPONIBLE



Infancias en guerra: crecer entre el estruendo y la incertidumbre

Las guerras en Medio Oriente y Ucrania profundizan una herida global.

Muchos niños crecen reconociendo antes el sonido de un misil que el de una canción. Otros aprenden a callar porque el miedo se volvió parte de la rutina. Y entre ruinas, siguen

apareciendo imágenes que duelen:

Niños que huyen.

Niños que callan.

Niños que esperan.

La guerra destruye ciudades, pero también sueños, vínculos y proyectos de vida.

Y su eco nos alcanza a todos: es un recordatorio de la urgencia del diálogo y de una diplomacia

humanitaria real.

Un pacto global: responsabilidad compartida

Frente a esta realidad, es necesario pensar en un pacto mundial por la infancia basado en tres pilares:

Acción climática inmediata

Con educación ambiental, infraestructura resiliente y protección prioritaria a los más vulnerables.

Protección digital

Regulaciones éticas para plataformas, límites claros y acompañamiento a las familias.

Diplomacia humanitaria

Procesos de paz sostenidos y reconstrucción real de zonas devastadas. Ningún país puede defender a sus niños en soledad. La niñez se protege colectivamente



Una mirada humana sobre las infancias.

En este punto del análisis surge también una inquietud profundamente personal:

¿cómo puede crecer un niño en un mundo que tantas veces toma decisiones sin pensar en ellos?

Mi interés por los temas internacionales y las realidades humanitarias me lleva a mirar estas

situaciones no desde la distancia, sino desde la sensibilidad.

Cada niño afectado por la guerra, por la crisis climática o por los riesgos del entorno digital no es una estadística: es una historia que merece ser escuchada, protegida y defendida.

Creo sinceramente que hablar de estas problemáticas es una forma de cuidar.

Nombrar lo que les pasa no resuelve todo, pero abre un camino: recuerda que su dolor importa, que su voz existe y que el mundo no puede seguir avanzando como si ellos fueran invisibles.

Contar estas realidades, entonces, no es un ejercicio intelectual:

es un acto de empatía y un compromiso con todas esas infancias que aún esperan un futuro más justo.

Conclusión: la pregunta que no podemos evitar

La historia nos juzgará no por lo que dijimos, sino por lo que hicimos.

Cada niño que hoy sufre espera valentía, empatía y decisiones que prioricen la vida por encima del poder.

Defender la infancia es defender el futuro.

No se mide por la economía, sino por la dignidad con la que un país cuida a sus niños.

La pregunta queda abierta, como un desafío colectivo:

¿Seremos capaces de construir un mundo donde cada infancia sea sinónimo de esperanza y no de supervivencia?

ESPACIO PUBLICITARIO
DISPONIBLE

Internacional

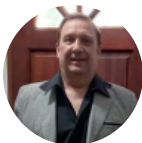


◀ PREVIOUS ARTICLE

NEXT ARTICLE ▶

Muestra final de Talleres de
Extensión: 27 de noviembre en el
Salón Bolivia

«Belén»: el Drama que desencadenó
la marea verde en tierras
tucumanas



Tiempo Ciudadano

Periodista, escritor, pasión por las letras.



ESPACIO PUBLICITARIO
DISPONIBLE

MAS NOTICIAS

Crítica: “Ciudad de Sombras” – Un macabro idilio entre la sangre y el modernismo

8 enero, 2026

Venezuela 2026: cuando la guerra ya no se explica con petróleo

7 enero, 2026

Sueños “Sueños de trenes”: la épica íntima que emociona y sorprende en Netflix

14 diciembre, 2025

Martín Fierro 2025: una noche de consagraciones y poder femenino en la Usina del Arte

14 diciembre, 2025